

B"H

3 de Tevet 5769 – 30 de diciembre de 2008

INSTITUTO GAL EINAI DE ISRAEL

del Rabino Itzjak Ginsburgh

presenta: LA DIMENSION INTERIOR

www.dimensiones.org

La Firma de Hashem en Toda la Creación

La Cabalá y el Jasidut buscan revelar nuestra esencia más profunda, que se haya en unidad absoluta con el Creador, y sacar a la luz el tremendo potencial que poseemos. Para lograr esto debemos utilizar la infinita sabiduría de la dimensión interior de la Torá en busca del sello de Dios, como si fuera, en cada uno de nuestros aspectos personales y en el mundo que nos rodea. Explica el Talmud que el Todopoderoso, como el artista que firma con su nombre cada obra que realiza, ha puesto Su Nombre en cada faceta del universo, desde la infinitamente pequeña hasta la infinitamente grande.

Rabi Itzjak Ginsburgh

ESTA SEMANA

- 19 DE KISLEV 5769 – PRIMERA PARTE DEL FARBRENGUEN

- PARASHA DE LA SEMANA - VAIGASH

- EL MES DE TEVET – SEFER IETZIRÁ Y VARIOS ARTICULOS

PROYECTOS

- FACEBOOK : INSCRÍBASE AL GRUPO LA DIMENSIÓN INTERIOR Y ENVÍE SUS COMENTARIOS, INQUIETUDES Y FOTOS

- GALPEDIA O WIKIGAL: COMENZAMOS NUESTRA ENCICLOPEDIA DE GAL EINAI

Iat Kislev – 19 de Kislev 5769

La Fiesta de la Redención

Parte 1 del Farbrengen en honor a la Liberación de Rabí Shniur Zalmen de Liadi, el Admur Hazakén, primer Rebe de Jabad

Lejaim Lejaim!! Gut Iom Tov gut Iom Tov

leshaná tová belimud hajasidut uvedarkei hajasidut tecatvú vetejatmú.

“Por la vida, por la vida!! Buen Día de Festividad

por un año bueno de estudio de jasidut y en la senda del jasidut, que sean inscriptos y sellados”

Se cantó el ningún “pada veshalom nafshi”

Lejaim Lejaim! Jag Sameaj! (Feliz Festividad)

1. El Maguid de Mezritch y el Alter Rebe

El Admur Hazakén, de quien hoy festejamos su redención de su presidio en Rusia hace 209 años, tuvo que decidir cuando era joven dónde completar su estudio de Torá (aunque ya era un grande de la Torá), en Vilna, el centro de estudios del Gaón de Vilna y los opositores del Jasidut o trasladarse a Mezeritch, donde residía el Maguid, el sucesor del Baal Shem Tov. Había oído acerca de esos dos centros de Torá y dudaba a cuál dirigirse. Dijo: “escuché que en Vilna saben cómo estudiar Torá y enseñan cómo hacerlo, y en Mezeritch estudian cómo rezar. Estudiar Torá, gracias a Hashem, un poco ya sé, pero rezar no sé, así que hay que viajar a Mezeritch, al Maguid” (de quien hoy también celebramos su desaparición física). Y allí se dirigió.

Pasado el tiempo, antes del fallecimiento el Maguid llamó al Admur Hazakén, su alumno más querido, y le dijo: “Zalmen, hoy es nuestro *iom tov* [día sagrado]”, profetizando así lo que iba a suceder 26 años después, [*jaf vav*, la guematria del Nombre *Havaiá*], período que transcurrió entre la desaparición del Maguid y su liberación del régimen sarista.

El Baal Shem Tov no había querido que el Admur Hazakén lo conozca de niño [sólo para el *upshernish*, el primer corte de pelo a los 3 años], según se lo expresó a su padre rabi Baruj, muy apegado al Baal Shem Tov, porque “él pertenece a mi sucesor [el Maguid] y lo tiene que elegir según su propio libre albedrío. Si es mi estudiante, luego seguiría lógicamente con mi sucesor, pero yo quiero que el Maguid y el niño se elijan mutuamente según su libre albedrío, porque así la naturaleza de su relación sería completamente diferente. Por cierto la conexión especial entre ambos se revela con el hecho que la fecha más importante del Alter Rebe ocurran en la misma que su maestro.

O sea que el Baal Shem Tov deseaba esta vacilación del Admur Hazakén, si viajar a Vilna para aprender a estudiar o a Mezeritch para saborear el conocimiento y el placer de conectarse con la Divinidad a través del servicio de la plegaria. Esta debería ser su incógnita y efectivamente, luego de cavilar decidió por sí mismo viajar a Mezeritch.

En nuestra generación, la duda existencial de no saber a dónde dirigirse es en sí misma el inicio de la *avodat hatefilá*, el “servicio de la plegaria”; pedirle a Hashem “llévame por el camino de la verdad”. Si dirigimos a donde uno sólo estudia Torá o adonde además podemos aprender como conectarnos y unirnos a Hashem.

2. La Torá Escrita del Jasidut

El Admur Hazakén es la “columna de la Torá del Jasidut como explicaremos. Escribió el Tania y un Shulján Aruj, una actualización del compendio de todas las leyes de la Torá, siendo el Tania la Torá Escrita del Jasidut y el resto de los libros de Jasidut que escribió son la Torá Oral del Jasidut; todo comienza por la Torá Escrita. Antes del Tania existía mucha tradición oral transferida de boca en boca. Pero para llegar al objetivo de que el Admur Hazakén sea la Torá del Jasidut, primero debía elegir por profundizar en el servicio de la plegaria, no conformarse con la Torá, que es su tema, su asunto, su *nekudá*, y debía decidir y elegir que “Torá ya sé un poco y de plegaria no sé nada, entonces hay que viajar a Mezeritch”. Debemos aprender de él.

Los Tres Pilares

Es sabido que los padres del Jasidut son comparados a los patriarcas, “no se llama patriarcas sino a los tres, Abraham, Itzjac y Iaacov”, las tres columnas sobre la que se afirma el mundo. Este es el “orden” según el dicho de rev *Aizik*, trasladado al jasidut, tres

generaciones seguidas donde cada una completa a la anterior: el Baal Shem Tov, el Maguid y el Admur Hazakén.

Iaakov es la columna de la Torá, Itzjak la columna de la *tefilá* [plegaria] (como está escrito “Y salió Itzjak a pasear por el campo hacia el anochecer”. Itzjak-Rivká suman *Tefilá* -515-, el secreto de las *taf kuf tet vav* ó 515 plegarias que rezó Moshé para que Hashem lo deje entrar a la Tierra de Israel: “Y suplicó [*Vaetjanán* , valor numérico 515] a *Havaia* entonces diciendo”) y Abraham es la columna de la benevolencia.

El Baal Shem Tov y Abraham

Así, el Baal Shem Tov es el Abraham del Jasidut, el Maguid es el Itzjak y el Rebe Shniur Zalmen, Iaacov. Todos enseñaron Torá, en especial el Baal Shem Tov dijo “La Nueva Torá”, la Torá del Mashíaj, que es la revelación de los secretos y la parte interior de la Torá, pero fue con la finalidad del amor a Israel, *jesed*.

Porque es como Abraham Avinu, quien plantó un árbol en Beer Sheva (llamado *Eshel*, *alef-shin-lamed*, iniciales de *ajilá-shtiá-leiná*, “alimento-bebida-reposo”, para que los viajeros se refresquen y descansen) “y proclamó allí en Nombre de *Havaia E-l Olam* [el Dios-Mundo]”, haciendo proclamar el Nombre de Hashem en boca de todos, enseñando que Hashem es el “Dios Universo” (y no “Dios del Universo”). Con su bondad, acercó en su generación a todos los seres humanos a la fe del Hashem Uno y esta manera sea beneficioso para todos material y espiritualmente.

Este es Abraham y éste es el Baal Shem Tov, para quien la *Torá Jadashá* [nueva] es parte del objetivo principal, el amor a Israel y la bondad, como Abraham Avinu. Todo es Dios y Dios es todo. También fue así cuando surgió en Hashem el deseo de crear el mundo [“*Y cuando fueron creados*”, *vehibaram* iguales letras que *veAbraham*, “y Abraham”] que provino de la naturaleza buena y de hacer bondad de *Hakadosh BarujHu*. Incluso la Creación se llevó a cabo a través de que “Miró en la Torá y creó el Mundo”, la Torá del *jesed*, para hacer bondad).

Itzjak y El Maguid

Por su lado, el Maguid es el “pilar de la plegaria”. También enseñó una Torá muy profunda y en cierta medida, desde el punto de vista intelectual, más que la del Baal Shem Tov, pero su finalidad es saber como rezar, cómo ameritamos apegarnos a Hashem, porque la *tefilá* es apegarse, *dveicut*, es conocer, *daat*, como ya dijimos.

De acuerdo con la Cabalá la *sefirá* de conocimiento, *daat*, se encuentra en el cerebro posterior o cerebelo, que está por encima de la médula de la columna vertebral que tiene 18 [“*jai*”, *jet-iud*] vértebras correspondientes a las 18 bendiciones de la plegaria silenciosa del *shemoná ezré* o *amidá*, como lo explican los sabios de bendita memoria. Por eso la columna de la plegaria está atrás, el *moaj hadaat*, el “cerebro del conocimiento” sobre la columna vertebral.¹

¹ La Torá es el rostro, el anverso, como está dicho “la Torá fue acuñada de la Sabiduría”, el cerebro anterior derecho, pero la *tefilá* es el reverso (y el orden de este servicio es el secreto de “*ajor vekedem tzartani*, “posterior y anterior me has formado”, del *beit hakneset* al *beit hamidrash*, “de la sinagoga a la casa de estudios”. Si lo interpretamos literalmente, la persona debe rezar porque es el reverso del proceso de la Creación, por lo que su vida depende de las cosas materiales del mundo que fueron creadas antes que él, y le pide al Creador del Mundo que lo provea de todas sus necesidades; pero cuando el judío estudia Torá está en un estado de *kedem*, “anverso” o anterior al proceso de la Creación desde el punto de vista de la revelación de la raíz de su alma, su letra en el libro de la Torá de los divertimentos esenciales del Rey, *shaashuim atzmiim*, que estaba antes de que surja el deseo de crear el mundo. Y es

Iaacov y El Admur Hazakén

Pero la enseñanza del Admur Hazakén es pura Torá, la Torá de la Torá, que abarca todo, las tres columnas sobre la que se sostiene el mundo, “sobre la Torá, sobre el servicio (de la plegaria) y sobre las acciones de bondad” (en orden inverso al de los patriarcas). Al final de cuentas la Torá es puro *שעשועים עצמיים*, *shaashuim atzmiim*,² Es como la Torá con la que Hashem mismo se divirtió y jugó desde antes de 2000 años de la creación del mundo, como dice el verso:

ואהיה אצלו אמון ואהיה שעשועים יום יום

veahíá etzló amón veahíá shaashuim iom iom

“y había muchísimo en Él y había diversión día a día”

Esto es netamente Torá, estar apegado cara a cara con Hashem, porque “la Torá y HaKadosh Baruj Hu son Uno” tal cual.

Pero como decíamos, debemos seguir el orden de los patriarcas del Jasidut. Primero la bondad, aprender a amar a cada judío. Antes de comenzar a rezar hay que decir: “recibo sobre mi el precepto positivo de ‘amarás a tu prójimo como a ti mismo’”, porque no se puede rezar y aferrarse a Hashem sin ahabat Israel. La emoción de la tefilá no es más que una vana imaginación, si no se acepta de verdad con el corazón el precepto positivo que es la regla más grande de la Torá, “y amarás a tu prójimo como a ti mismo”, después viene la tefilá y después la Torá.

Así, cada uno tiene su Torá, la de la bondad de Abraham y del Baal Shem Tov, la Torá de la plegaria de Itzjak y el Maguid y la Torá en sí misma de Iaacov y el Alter Rebe.

4. Esparcir la Luz del Jasidut

Luego de esta introducción comencemos por una hermosa alusión (*remez*): Hoy estamos saliendo del 19 e ingresando al 20 de Kislev, (si contamos como que el día viene después de la noche; en otro contexto que concierne a los sacrificios y todo lo que tenga que ver con el servicio del Templo sagrado, la noche sigue al día).

El 20 de Kislev es como el segundo día de Rosh Hashaná. 19 y 20 son como un “día largo”, *ioma arija*, como está escrito acerca de los dos días de Rosh Hashaná. ¿Cuál es el motivo de que disfrutemos de otro día más de festividad? Porque el Admur Hazakén salió de la cárcel y fue absuelto de los cargos el 19, pero qué sucedió el 20?

La historia es que después de que salió de la cárcel que había en Peterburgh, fue a la casa de un rico judío del lugar, con *mezuzot*, *alimento kosher* y todo perfectamente bien. Una gran alegría y felicidad, por fin el Rabi salió del cárcel. Pero he aquí que la casa era de uno de los más grandes opositores [*mitnagued*] al Jasidut, responsables de que el Admur Hazakén haya sido apresado (a su pozo, como Iosef el justo que estuvo en el pozo de la cárcel). Así, tuvo que estar con él y su familia durante varias horas hasta el 20 de Kislev.

suficiente para el que entiende.) Toda la profunda enseñanza de Torá del Maguid, la expresión de una sabiduría en extremo profunda, es en aras de la plegaria, para aferrarse a Hashem.

² En hebreo significa “diversión” o “recreación”, que nos brindan los juegos esenciales, las cosas que de verdad nos dan placer y nos divierten, que surgen de lo más profundo de nuestra alma, la razón de existir y realizar nuestros trabajos y esfuerzos en este mundo. En el caso de Hashem, los motivos por los cuales produjo la Creación.

Su sufrimiento espiritual fue más duro que todos los sufrimientos físicos y torturas que le infligieron durante los 53 días que estuvo preso con sentencia de muerte.

Debemos aclarar que nunca dijo estas palabras porque podría acarrear, Dios no lo permita, una desgracia al prójimo judío. Por eso el día siguiente cuando salió de allí también fue una redención, y hasta cierto punto mayor.

Para comprender esto debemos regresar algunos años cuando se imprimió el Tania, la Torá escrita del Jasidut, ya después de desaparición física de su maestro. En ese momento quiso que su obra saliera al público el día 19 de Kislev en recuerdo del Maguid, pero en realidad el libro salió a la luz el día siguiente 20 de Kislev. Como dijo tantas veces el Baal Shem Tov, debes encontrar el mensaje que te envían de los Cielos en cada suceso de tu vida, nada ocurre por casualidad. La Providencia Divina nos está sugiriendo aquí que el Alter Rebe no fue simplemente un sustituto de su maestro. Así como cada uno de los patriarcas antes suyo, tenía un rol especial que tenía que cumplir en el mundo y una tarea que sólo él podía llevar a cabo.

Esto no es fácil de explicar ni de entender, porque la conexión entre el *jasid* como discípulo y su Rebe es infinitamente más que la conexión física natural entre el hijo con su padre. Una de las cosas más simples en la vida corriente es que el hijo toma el lugar del padre luego de que este se fue este mundo. Así, un verdadero *jasid* debe por lo menos tomar el lugar de su Rebe y el Rebe continúa viviendo en el *jasid*. Se convierte en una extensión de su maestro.

Pero por muy fuerte que sea la conexión con padre-hijo, aquí se le está diciendo a una persona como al Alter Rebe que tenía que hacer algo más. Además de tomar el lugar de su Rebe, debía realizar una tarea que estaba destinada sólo para él: Ser el padre del Jasidut.

Decíamos que fue el pilar de la Torá del Jasidut, pero como sabemos, su dominio abarcaba tanto la tradición revelada como la oculta de la Torá. Aparte de escribir las obras fundamentales que mencionamos antes, fue un emisario del Maguid para extinguir el fuego de la oposición contra el Jasidut. Y esta fue su tarea especial, porque sólo un maestro de ambas tradiciones podía convencer realmente a los líderes de los oponentes a la verdad del sendero del Baal Shem Tov.

A tal fin se dirigió junto con el Rebe Menajem Mendel de Vitebsk a Vilna para ver al Gaón de Vilna, pero este no los quería ver e hizo todo lo posible para evitar encontrarse con ellos. Pero de todas maneras fue la tarea a la que dedicó el resto de su vida, porque como le dijo su maestro: “Tu rectificación [*tikún*]” se realiza a través de la fuerza que te infunde Hashem, como está escrito: ‘El fuego perpetuo encendido sobre el altar no se apagará’”.

En otras palabras, fuiste agraciado con la fuerza de dulcificar y rectificar la oposición a la Torá del Jasidut, porque “no se apagará”, en hebreo se puede leer como “se apagará el no”, se apagará la oposición. Sólo tu puedes, sólo la Torá de Jabad lo puede endulzar, y es una cualidad personal y esencial tuya. Este es también el mensaje simbólico del hecho que haya soportado y sufrido sufrimientos espirituales en la casa de esa persona que aún no se había acoplado a la Torá del Jasidut.

“No hay aquí rencor en el corazón, Dios no lo permita”, pensaría el Admur Hazakén, “estos sufrimientos son ante todo por no haber logrado todavía que la Torá del abuelo y de mi padre penetren, impregnen y lleguen a las almas de todo el pueblo de Israel. Este fue realmente su cometido.

5. Dos Días de Redención, Dos Voces del Judaísmo

Hay un *remez* (alusión) muy bonito de todo esto:

19 Kislev (יט כסלו) = 135

20 Kislev (כ כסלו) = 136

Estos dos números figuran uno a continuación del otro en la Torá justamente en el verso que es una expresión de cabecera en la Torá del Admur Hazakén (Bereshit 27:22):

הַקוֹל יַעֲקֹב וְהַיָּדַיִם יְדֵי עֵשָׂו

Hacol col Iaacov vehaiadaim iedei Eisav

“La voz es voz de Iaacov y las manos, manos de Eisav”

Siendo *hacol* igual a 19 Kislev y *col* igual a 20 Kislev.

¿Por qué dos veces? Como vemos, la primera vez está escrito con *vav* y la segunda sin *vav*. Veamos que nos enseña esto respecto al 19 y el 20 de Kislev.

En Cabalá, la *vav* representa traer algo de arriba hacia abajo, por eso cuando falta representa una sensación de carencia, el anhelo por lo que está en lo alto de la persona que siente que no tiene luz y ansía elevarse y conseguirla corriendo hacia Hashem. Luego, cuando este movimiento desde abajo tiene éxito, o sea aparece la *vav* perdida, recibe la luz directamente de su raíz y desciende expandiéndose hacia abajo.

¿Qué son estos dos movimientos llamados *ratzó vashov*, lit. “correr y volver”? Está escrito de manera simple, que hay dos voces del judío. Como nosotros somos Iaacov nuestra fuerza está en la voz, pero en ella misma hay dos fuerzas, la voz de la plegaria y la voz de la Torá. La primera *col* [sin *vav*] es la de la tefilá, la segunda de la Torá. Veamos cómo es esto.

El verso que estamos analizando fue dicho por Itzjak, cuando Iaacov disfrazado de Eisav vino enviado por su madre Rivká para tomar con engaño-sabiduría (como explica Rashi) la primogenitura de Eisav. Entonces su padre le dice: *hacol...*, la primera “voz” que es lo que lo une a Itzjak, la voz de la plegaria que sube de abajo hacia arriba (Itzjak era ciego, aislado completamente de este mundo, el nivel de desconexión completa de lo material al cual se llega a través del servicio de la plegaria, corriendo justamente de abajo hacia arriba).

La segunda voz con *vav* es la voz de Iaacov, de la Torá, la luz que proviene de lo alto. Entonces, aquí hay una alusión muy clara de lo que decíamos antes, *hacol* = 19 de Kislev, que es la conexión entre el Admur Hazakén y su maestro el Maguid quien le enseñó a rezar, la segunda *col*, es la voz de la Torá del Admur Hazakén del 20 de Kislev.

Ambas actúan juntas para llegar a *veiadaim iedei Eisav*, “y las manos, son las manos de Eisav”

Hay Gueulá y Hay Gueulá

Como dijimos, cuando fue liberado se vio en la casa de un judío que en sí mismo se encontraba en un exilio judío (por supuesto, si saberlo), y tenía que entrar en un exilio creado por un judío, experimentando el estado más profundo de exilio espiritual.

Esta la cárcel cómoda y cuidada del judío fue una experiencia más terrible que el exilio entre las naciones del mundo. La verdadera alegría del Admur Hazakén comienza cuando salió de allí, pero como vamos a explicar, esta no es para nada una redención si sólo es

una liberación-escape de la casa del [mitnagued] oponente. Se puede alegrar de la primera redención, pero la segunda no se había aún producido.

¿Cuál es la diferencia entre liberarse del opresor gentil y del oponente judío? Explica el Rebe que hay un exilio entre los gentiles y un exilio entre los judíos. Liberarse, redimirse del exilio dentro de las naciones del mundo es simplemente salir de allí, como salir de Egipto, que como dicen nuestros sabios representa a todos los exilios que pasó el pueblo judío, porque *metzarim* (producen sufrimiento, confinamiento) al pueblo judío. Eso se soluciona simplemente saliendo de allí, porque lo único que pueden hacer es restringirnos.

Pero la redención del exilio creado por el propio judío, dijo el Rebe, es el principal que tenemos en la época de los “talones del Mashíaj” (*ékveta demeshija*, el final del exilio y el comienzo de la *gueulá*). No es liberarse de los pueblos del mundo como hasta ahora, porque como dijo tantas veces el Rebe de Lubavitch “Eisav ya está dispuesto [para la redención]”. Las naciones del mundo ya no se oponen al judaísmo, al Todopoderoso y la Torá. La redención ya no es escaparse, *ratzó*, sino que es *shov*, “retornar”.

No es simplemente a la manera del 19 de Kislev, cuando desde la voz de la necesidad y la carencia uno se eleva en plegaria, cierra los ojos y se conecta con lo Divino liberándose de este *alma de shikra*, el “mundo de la mentira” y se une a la Verdad. Así uno sale de todos los Mundos y llega hasta *Atzilut*, con las 18 bendiciones de la plegaria silenciosa, correspondientes a las 18 vértebras de la columna. Así uno sólo se desconecta de lo material, corre.

Pero con la Torá no es así. La Torá es penetrar, meterse en lo material, explicarle a la realidad cuál es la verdad, mostrarle la verdad a la mentira y rectificarla. Como está dicho en Zejariá 13:2:

"וַאֲת רוּחַ הַטְּמָאָה אֶעְבִּיר מִן הָאָרֶץ"

Veet ruaj hatumá eevir min haaretz

“Y el espíritu de impureza se eliminará de la tierra”

A través de que harán penetrar mucha luz verdadera.

La redención del exilio del judío es sólo a través de la Torá, de la *col* completa, la voz sin carencias de arriba hacia abajo. Es un concepto general en la Torá, algo especial del Admur Hazakén porque es capaz de esto, hacer penetrar verdaderamente la luz dentro de la realidad material. A tal punto que al que se opuso hasta ahora porque no captó y no comprendió se le permite comprender, tener misericordia de los misericordiosos.

Así, basándonos en la “voz de la plegaria” que nos enseñó el Maguid (de la que veremos un ejemplo más adelante) podemos alcanzar la “voz de la Torá”, las enseñanzas del Alter Rebe y Jabad que pueden iluminar la oscuridad del exilio que los judíos se han infligido a ellos mismos.

6. La Naturaleza Superior de Eisav

Si podemos utilizar ambas voces, entonces podremos recibir las poderosas luces llamadas “las manos de Eisav” en este verso.

Es bien sabido que Iaacov y especialmente (los aspectos revelados de) su Torá, tiene el poder de rectificar las luces caóticas de Eisav, luces que son las motivaciones que hay detrás de todo el tremendo poder invertido en las acciones de las naciones del mundo. Por eso Iaacov envió emisarios a su hermano, para comprobar si estaba preparado para ser rectificado y aceptar el yugo de los Cielos.

Cuando un no judío no está preparado para ser rectificado, es incluso peligroso aproximarse. Por esta razón, cuando oyó que Eisav no estaba preparado, sintió temor de él. Comprendió que el encuentro iba a terminar con la muerte de uno de ellos.

Pero esto fue en el pasado. El Rebe de Lubavitch nos dijo que en nuestros días Eisav (las naciones del mundo) está dispuesto a recibir la luz de la Torá, casi incondicionalmente. La prueba de esto es que, como aprendemos de estos versos, cuando Eisav está listo, el acto de conectarlo con la Torá sucede por sí mismo. “Las manos son las manos de Eisav” se vuelve una consecuencia natural y necesaria de “la voz es la voz de Iaacov”.

¿Cómo funciona esto? ¿Por qué no debe llevarse a cabo un trabajo de rectificación? La respuesta es que Eisav simboliza dos clases diferentes de luces poderosas. Las primeras son las llamadas luces del caos, que cuando se destruyeron los recipientes del mundo del Caos cayeron en los aspectos impuros de la realidad.

Pero, también representa las luces que están por encima del proceso completo de ruptura y rectificación (שבירה ותיקון, *shvirá vetikún*). El nombre de Eisav significa “hecho” o “completo”, y fue llamado así porque al nacer ya estaba “hecho” (nación con mucho pelo y la apariencia de un adulto). Este nombre se refiere específicamente a su segundo aspecto de las grandes luces que nunca están en un estado de incompleto, parcial o no hecho. Bajo todo su pelo, Eisav está completamente formado y hecho, y no necesita nada más.

Hemos explicado varias veces, que si se hubiera revelado su verdadera naturaleza elevada, Eisav debía haber sido la cuarta rueda de la carroza de Dios (en la visión de Iejeskel), junto con Abraham, Itzjak y Iaacov. Pero como estaba revelado, la versión rectificada de las luces del caos fue el Rey David, también pelirrojo. Pero el lugar de Eisav sigue abierto en cierta medida, porque también representa las luces que están por encima del proceso de ruptura y rectificación. El rol del Masháj, el hijo de David, es el de revelar esta naturaleza superior de Eisav.

Este lugar especial de Eisav puede verse visto numéricamente. Los nombres de Itzjak (יצחק), 208 y Iaacov (יעקב), 182, son ambos múltiplos de 26, la guematria del Nombre de Havaiá, el Nombre esencial de Hashem. Pero, el de Abraham (אברהם), 248, no lo es, le sobra 1 para ser un múltiplo de 13 ($247 = 19 \cdot 13$). Entonces, ¿quién completa este cuadro? La respuesta es Eisav, porque su nombre (עשו), 376, es 1 menos que un múltiplo de 13 ($377 = 29 \cdot 13$). Entonces, cuando sumamos Abraham y Eisav obtenemos 624, que es múltiplo de 26 ($624 = 24 \cdot 26$).

Hay otra profunda conexión entre Abraham y Eisav. Ambos corresponden a la columna de la acción (actos ideales de beneficencia) en este mundo. Por cierto, a causa de la gran expectativa de que Eisav siga los pasos de Abraham, fueron sacados 5 años de la vida de este de manera que no viviera a su nieto Eisav desviándose del sendero del judaísmo a los trece años (la edad del bar mitzvá, el momento en que debemos elegir conscientemente seguir el sendero de la Torá).

Por cierto, las bendiciones que Itzjak le dio a Iaacov, que estaban destinadas a Eisav, son las más elevadas de toda la Torá.

Más todavía, si tomamos los valores combinados de las frases “la voz es la voz”, (הקל) y “y las manos son las manos” (והידיים ידי), obtenemos 370. En Cabalá, este es el número de luces en una fachada rectificada, un rostro rectificado, sugiriendo que cuando

En nuestra realidad, el fundamento alimenta al reinado, pero en el futuro, durante el reinado del Mashíaj (el hijo de David, la personificación de la *sefirah* de reinado), el fundamento recibirá de *maljut* a través de su propio aspecto de reinado (el de *Zeir Anpín* ya mencionado). Entonces, en nuestra realidad actual Iosef provee a Iehudah (como sucede en nuestra *parashah*), pero en el futuro, el Mashíaj alimentará a Iosef.

Este cambio de la relación entre estas *sefirot* se refleja también en las bendiciones que se dicen bajo el palio nupcial. En la sexta bendición (correspondiente a fundamento, Iosef) decimos: “...*quien alegra al novio y a la novia*”, indicando que la novia representante del reinado depende del novio que encarna al fundamento, y la alegría fluye del novio hacia la novia. Pero en la séptima bendición (correspondiente al reinado, Iehudah) decimos: “...*quien alegra al novio con la novia*”, indicando que el novio recibe alegría de la novia, dependiendo de ella.

La lectura de los profetas seleccionada por los sabios para esta *parashah* es una parte del capítulo 37 de las profecías de Ezequiel, que continúa el tema del encuentro de los dos reyes hermanos. Luego de una cuidadosa lectura veremos que también aquí se refleja la futura elevación de Iehudah sobre Iosef, el reinado sobre el fundamento.

Esta *haftará* comienza con el verso:

Y tú, hijo del hombre, toma una rama y escribe en ella: “Para Iehudah y para los hijos de Israel, sus compañeros”; luego toma otra rama y escribe en ella: “Para Iosef, la rama de Efraim y toda la casa de Israel, sus compañeros”. Luego júntalas y haz de ellas una sola rama, que se vuelvan una en tu mano.

Estas últimas palabras se hacen eco del significado del verso de Iob traído en el *midrash* antes citado: “Uno se acerca al otro”. Unos pocos versos más adelante encontramos en los dichos del profeta:

Así dice Hashem el Señor: “Por cierto, tomaré la rama de Iosef, que está en la mano de Efraim y de las tribus de Israel, sus compañeros, y las reuniré y sobre ella la rama de Iehudah y haré de ellas una sola rama y serán una en Mi mano”.

Aquí, la rama de Iehudah está ubicada sobre la de Iosef. Y luego:

“Y mi siervo David será rey sobre ellos y tendrán un pastor y seguirán mis leyes y observarán mis mandamientos y los cumplirán”

Por cierto, en la actualidad vemos que Iosef trasciende a Iehudah, pero en la época del Mashíaj, Iehudah (David) se elevará sobre su hermano. Todo esto está explicado en extenso en las enseñanzas jasídicas.

Nos agradaría entender mejor la naturaleza de la unificación entre Iosef y Iehudah. Del *midrash* y de los versos citados de Iejezkel parecería que la palabra clave sobre la cual meditar es באחד , *vaejad* , “en uno”. En el *midrash* esta aparece en el verso de Iob “se reunirán uno en uno”, siendo la frase en hebreo אחד באחד יגשו , *ejad beejad igashu* . Si buscamos en la Biblia, encontramos que esta misma forma de la palabra “uno” aparece en otro verso de Iob que dice: “Y Él es [en] Uno y quién puede replicarLe; Él desea y Él actúa”. (5)

Expliquemos el trasfondo de esto para que podamos entender mejor a qué se está refiriendo. Después de que Iob fue probado con la trágica muerte de sus hijos y con la terrible aflicción de su carne, vienen a reconfortarlo sus tres amigos más cercanos. El punto crucial de sus argumentos fue que Iob debía haber pecado de alguna manera, pero este se rehúsa a aceptar esa teoría y sigue sosteniendo su inocencia ante Hashem. En uno de sus argumentos pronunció las palabras que hemos citado.

El *Malbim* , un importante comentarista del siglo XIX escribe sobre el significado de esta frase que Iob argumenta que no podía haber hecho nada diferente de lo que hizo, porque todo está determinado por Dios y cambiar algo significa un cambio en el Todopoderoso, que contradice Su naturaleza eterna e inalterable.

Pero Rabi Abraham Ibn Ezra, el gran sabio medieval, escribe lo siguiente:

“ **וְהוּא בְּאֶחָד** , *vehú beejad* “Y Él es [en] Uno”. *Están aquellos [comentarios] que dicen que la letra bet en “beejad” [la letra bet corresponde a la preposición “en”], es superflua. Pero, la verdad es que no es así, pero no puedo explicar esto pues contiene un gran secreto.*”

A pesar de que Ibn Ezra tuvo cuidado en ocultar su conocimiento cabalístico, Rashi, en su comentario sobre este verso (basado en el *Targum*) (6) revela algo de lo que quiso decir Ibn Ezra:

“Y Él”. *Porque él es Singular en el mundo, y conoce el semblante y los pensamientos de los hombres, qué pueden decir ante Él. Por lo tanto todas las respuestas ya están ante Él.*”

Adaptada a la terminología jasídica, las palabras de Rashi se pueden entender como que el aspecto Singular del Todopoderoso [Él es Singular] se incluye dentro del aspecto de Su Unicidad y por eso la preposición *be* , “en” es necesaria ya que implica “inclusión”. Como veremos, este es también el secreto de la unión de Iosef y Iehudah, el secreto de las palabras “ *se acercarán uno en uno y no quedó aire entre ellos*” .

Notas:

1. Salmos 48:5:7
2. Génesis 43:33
3. Iob 41:8
4. Ibid.
5. Ibid. 23:13.

6. Que traduce la palabra “en uno” como *iajid* , “El Singular”. Ver también el comentario de Najmánides, quien escribe: “Y Él es en Uno”. *Singular [iajid] en Su mindo.... Como en el verso: ‘Hashem está en el Sináí en sacralizad’. El significado literal de ambos versos es que el mundo no da lugar a Hashem, pero el significado profundo sugiere que Iob era un sabio y un cabalista que conoce los secretos de la Divinidad y la Unicidad de Hashem*” Aunque Najmánides, basado en el *Targum* y en Rashi, utiliza la frase “El Singular”, *iajid* , no nos revela el significado interior del verso, así como Ibn Ezra no nos revela (en este lugar) el “gran secreto”.

CABALÁ Y VIDA MODERNA- VIVIENDO CON EL TIEMPO

Este año 5769 el mes de Tevet comienza el 28 de diciembre del 2008

Y el 26 de enero del 2009 (inclusive)

El Mes de Tevet

De acuerdo con el *Sefer Ietzirá*, cada mes del año judío tiene una letra del alfabeto hebreo, un signo del zodiaco, una de las doce tribus de Israel, un sentido, y un órgano controlador del cuerpo que le corresponde.

Tevet es el décimo de los doce meses del calendario judío.

El mes de tevet inicia el "período" (tekufá) del invierno, cuyos tres meses - tevet, shevat, adar - corresponden a las tres tribus del campamento de Dan - Dan, Asher, Naftalí - que estaban situados al norte del campamento).

Tevet comienza con los últimos días de Jánuca, cuyo momento culminante es en el día octavo, Zot Jánuca. Su décimo día, el día décimo del décimo mes ("el décimo será sagrado para Di-s"), es un día de ayuno en conmemoración del sitio de Jerusalem, el principio de la destrucción del Templo.

Los cuatro días en que conmemoramos la destrucción del Templo son, según el año en que ocurrió, el 17 de tamuz (el 4to mes), el 9 de av (el 5to mes), el 3 de tishrei (el 7mo mes) y el 10 de tevet (el 10mo mes). Dicen los profetas de estos cuatro días (según su mes respectivo): "el ayuno del cuarto, y el ayuno del quinto, y el ayuno del séptimo, y el ayuno del décimo serán (en el futuro) para la casa de Judá para regocijo y alegría y festividad".

La suma de los cuatro números 4,5,7 y 10 es 26, el valor del inefable Nombre de misericordia de Di-s, Havaiá. (Los días de las cuatro fechas mencionadas 17, 9, 3 y 10 suman 26 y 13, siendo 13 el valor de la palabra ejad ("uno"). Por lo tanto $26 + 13 = 39$ es el valor numérico de Havaiá ejad ["Havaiá es uno"]. 26 [el valor de los meses] más 13 [el valor de los días] = $65 =$ Adnut).

Estos cuatro números poseen un orden progresivo numérico, con diferencias de 1, 2 y 3. Si continuamos la progresión, los siguientes tres números son 14, 19, 25 que suman 58 - jen ("gracia"). Junto con 26 - Havaiá - los primeros siete números de la progresión ("todos los séptimos son queridos") equivalen a Janoj (cuyo nombre proviene de la palabra "educación" e "iniciación", es un acrónimo de "La gracia de Havaiá"), la séptima generación ("querida") desde Adam.

Todos los días de ayuno, cuando son observados apropiadamente, traen aquí abajo la gracia desde su fuente de misericordia, el Nombre de Di-s Havaiá. El epítome de este proceso (según el orden del año, de acuerdo con las palabras del profeta) es el diez de tevet (en el secreto de "el final [el último día de ayuno del año] está incluido en el principio [de los eventos que llevaron a la destrucción]"). Por la Gracia Divina, el tercer y eterno Templo es construido, primero en el corazón de Israel, para luego manifestarse físicamente en el tierra.

Letra: ain

Esta letra significa "ojo". El mes de tevet es el mes de la rectificación y nulificación del "mal ojo". La palabra tevet misma viene de tov, "bueno", en referencia a "el buen ojo" (la fuente del poder de bendecir, como está dicho: "el buen ojo bendecirá"). Esta rectificación comienza con la contemplación de las luminarias de Jánuca (especialmente cuando están completas en el octavo día).

Todo proceso destructivo comienza con el "mal ojo" del odio, el odio de lo profano hacia lo sagrado (el secreto del diez, el número sagrado como ya se mencionó). Del odio proviene la ira, el fuego de la destrucción. La letra intermedia de kaas, "odio", es la ain. El negativo kaas debe ser primero rectificado a su correspondiente positivo, como será explicado aquí.

Mazal: "guedi" (Capricornio - cabrito)

Nuestros sabios nos enseñan que a los diez (una alusión al décimo mes y al nivel de diez en general) un niño "salta como un cabrito" (Midrash Kohelet). La naturaleza juguetona de saltar arriba y abajo "como un cabrito" refleja una etapa importante del proceso de crecimiento. El mes de tevet, de la tribu de Dan, se relaciona con el proceso de crecimiento, desde un estado de inmadurez a la madurez.

La inmadurez está caracterizada por el "mal ojo", mientras que la madurez lo está por el "buen ojo". Guedi = 17 = tov, "bueno". Debemos jugar y saltar arriba y abajo como un cabrito, para rectificar y endulzar la ira latente en nuestra alma animal.

Tribu: Dan

Esta tribu representa el estado inicial de inmadurez en el alma que "madura" durante el mes de tevet. Dan significa "juzgar". Inicialmente juzga la realidad y a los demás en forma crítica, con severo juicio (el "mal ojo"). Esta es la naturaleza de alguien que es inmaduro espiritualmente. Dan es comparado con una serpiente, que muerde con el veneno de la ira. El "mal ojo" es el ojo de la serpiente. La rectificación de Dan es ocuparse en la batalla de la ira sagrada contra la ira del mal. Nuestros sabios nos enseñan que sólo alguien de la raíz espiritual de Dan puede saltar espontáneamente y matar a la serpiente malvada - "uno similar a él, lo mató".

Najash ("serpiente") = 358 = Mashiaj. El poder sagrado de Dan refleja la chispa de Mashiaj. Enseña el Zohar que el comandante en jefe del ejército de Mashiaj vendrá de la tribu de Dan.

Sentido: ira (kaas o rogez).

El sentido de la ira sagrada (la rectificación del mes de tevet) es la habilidad del alma de elevar nuestra buena inclinación de enojarse sobre la mala inclinación. Esto nos enseñan nuestros sabios en el comentario del versículo de Salmos: "Enójate y no peques".

La ira positiva expresa el profundo cuidado y preocupación del alma para que la realidad se vuelva buena. Si bien en este enojo hay un cierto componente de inmadurez (dado que la madurez absoluta, la del Creador de la realidad, sólo ve [con el ojo de tevet] todo como bueno), no obstante de esto está dicho: "porque Israel es [se comporta como] un muchacho, y [por eso] Yo [Di-s] lo amo".

Estudiamos en jasidut que uno debe dirigir su ojo izquierdo ("malo") hacia si mismo (con la furia sagrada de su bien innato contra su maldad innata), para rebajar y subyugar su ego, mientras que simultáneamente dirigir su ojo derecho ("bueno") hacia la realidad exterior (para que con ese poder ayude a perfeccionar la realidad misma).

Organo Controlador: el hígado (kaved).

Enseñan nuestros sabios que "el hígado es ira". La función del hígado es purificar la sangre con la que está saturado. En cabalá, el hígado corresponde a la serpiente primordial, cuya rectificación es personificada por Dan. (Los tres "regidores" del cuerpo y el alma son el cerebro, el corazón y el hígado, que corresponden a Adam, Javá y la serpiente, respectivamente).

La serpiente, en cabalá, representa el estado inicial de inmadurez del alma, caracterizado por un atributo de ira no rectificado. El veneno de la serpiente es caliente (ver el mes de Jeshvan), como el fuego de la ira. Cuando se convierte al bien, el fuego (y la sangre del hígado) sirve para calentar el frío mes de tevet.

Cuando los hermanos regresaron a Canaan trajeron buenas noticias: "Iosef aún vive". A su vez, Iacov declaró: "Es grandioso, Iosef mi hijo está vivo aún" (Génesis 45:28). Significativamente, en cada una de las tres fervorosas declaraciones - "Yo soy Iosef, está mi padre vivo aún?", "Iosef está vivo aún" y "Es grandioso, Iosef mi hijo está vivo aún", resalta la palabra "aún", en hebreo od.

Sobre el versículo de Salmos "(146:2): Alabaré a Di-s mientras viva, cantaré alabanzas a mi Di-s mientras aún viva" (en hebreo: beodi), explica en el Tania el primer rebe de Jabad, rabi Shneur Zalman de Liadi: "Cuando se afirma 'Alabaré a Di-s [Havaíá] mientras viva, cantaré alabanzas a mi Di-s [Elokim] mientras aún viva', se está indicando que la vida se trae aquí abajo desde el nombre de Di-s Havaíá y "od" ['viva aún'] es el cuerpo - de secundaria importancia - que deriva del Nombre de Di-s Elokim". Así vemos que od ("aún") se refiere al cuerpo del judío que está subordinado su alma.

El alma Divina del judío es "verdaderamente parte de Di-s en el alto (Tania, Cap. 2). Por lo tanto no es sorprendente que el alma tenga existencia eterna. Sin embargo en cuanto al cuerpo del judío, aprendemos inesperadamente que en cualquier situación vive y prospera, incluso cuando desciende a Egipto "lo desnudo de la tierra". Y esto es porque en su cuerpo hay una chispa esencial (además del alma pura que se encuentra en su interior) que le da vida y lo sostiene: esta no es otra que la chispa de Iosef, el secreto de "Di-s [Elokim] seguramente los recordará" (y en el secreto de: "...no soy yo, Di-s [Elokim] le dará una respuesta favorable al faraón" - [Génesis 41:16] - "Cantaré alabanzas a mi Di-s [Elokim] mientras aún yo exista (beodí, en mi cuerpo)".

El Poder de Generación

La primera expresión de entusiasmo "¿Está mi padre vivo aún?", cuando Iosef se hace conocer a sus hermanos, se refiere al cuerpo de Iacob, el último patriarca. A continuación, el entusiasmo se refiere al cuerpo de su hijo Iosef, quien también fue capaz de sobrevivir y prosperar: "Iosef vive aún", "Es grandioso, Iosef, mi hijo, está vivo aún". De acuerdo con la cabalá, nuestro patriarca Iacob se compara a la sefirá de tiféret, "belleza". En el esquema integral del Hombre Supremo, esta sefirá está asociada con "el cuerpo", el torso de la figura Suprema (como también está discutido en la sección del Zohar "Introducción de Eliahu"). Iosef "el Tzadik", fundamento del mundo", se compara a la sefirá de iesod "fundamento", la "señal del pacto sagrado", el sitio de la circuncisión (en las palabras de la introducción de Eliahu: "El final del cuerpo"). Encontramos así que tanto Iaacov como Iosef aluden al mismo cuerpo - la "parte principal del cuerpo" y "el final del cuerpo" (de acuerdo con el secreto de "el cuerpo y el sitio del pacto son considerados uno").

Acerca del versículo "estas son las generaciones de Iaacov, Iosef" (Génesis 37:2), los escritos jasídicos explican que todas las generaciones de Iaacov nacieron via el poder de Iosef, incluyendo aquellos que nacieron antes que él y también las generaciones que nacieron desde entonces y hasta el final del tiempo.

El od viviente de Iosef se refiere al "miembro viviente" en el que está investido el poder de generación (que es el poder del Uno Infinito), en forma tanto material como

Hasta aquí seis etapas en las cuales todos los hombres se asemejan. Pero la séptima etapa es diferente y depende del camino que siguió la persona durante su vida: si fue de los amei haaratzot , “los pueblos de las naciones”, que pierden el tiempo en futilidades, se parece al mono, lo aleinu , Hashem nos proteja; pero si consagró su vida al estudio y el perfeccionamiento de sus cualidades entonces vuelve a ser, como cuando tenía un año, un rey.

Aparentemente la época de “la edad de diez años salta como un cabrito” no es más importante que las demás, pero en verdad ocupa un lugar por demás central en todo el proceso de maduración en general.

Es en esencia la época de más “vanidad” y futilidad, la edad de transición en que el niño ya posee su entendimiento y comprensión, pero aun no tiene preocupaciones y es libre de corretear como un bebé.

Así debemos ver el curso de la vida como “ hevel ”, como un conjunto de juegos en un parque donde vamos saltando de uno a otro. ¿Pero cómo se logra este estado ideal? La respuesta nos la brinda justamente este mes: estando conectados con la edad de diez años y viviendo la experiencia de “saltar como un cabrito”. Esto está insinuado incluso en la guematria de las palabras: (como un cabrito) kegdí suma 37, exactamente igual que hevel .

Pensar que “todo es vanidad” suena un poco como una expresión de desesperación o desilusión, pero para quien opta por la vida es una experiencia positiva y necesaria que justamente triunfa sobre la desesperanza. A medida que nos volvemos adultos adquirimos una tendencia a caer en la amargura y el cinismo, de ver la realidad como una pesada serie de barreras que no se pueden atravesar y perder la capacidad de jugar con ella.

Cuando nos encontramos en esa situación, recordar que la vida es también un poco de vanidad frena esta caída y nos permite rescatar al niño que tenemos en el alma, que cuida la frescura y la capacidad de renovación que todavía conservamos allí.

El invernal y lluvioso Tevet nos invita a regresar a los diez años y saltar como un gdi en los charcos, insuflar en nuestros huesos secos un poco del aliento (el significado literal de hevel) infantil de nuestra niñez y darles vida nuevamente.

¿Mono o Rey?

Otra alusión de la importancia que tiene esta edad en el ciclo de la vida yace en el significado cabalístico del número 10. Explica la Cabalah que El Todopoderoso sostiene el mundo por medio de 10 “fuerzas” llamadas sefirot . Entre ellas, la décima y última se llama maljut o “reinado” y expresa la fuerza de materializar en los hechos las ideas espirituales.

Entonces, de alguna manera los 10 años (y el décimo mes Tevet) están asociados a la energía de maljut. Esto demuestra un nexo latente entre esta edad y las etapas de apertura y cierre del ciclo de la vida, donde en ambos se menciona al rey. De alguna manera misteriosa, el cierre del círculo entre la ancianidad correcta y la lactancia está relacionado con la edad de diez años. ¿Pero de qué manera?

Por cierto, es razonable decir que la encrucijada de caminos conducentes a los dos tipos de ancianidad que nos relata el Midrash , está ubicada en los días de nuestros diez años. En esa edad de transición se resuelve la cuestión de si las vivencias de la infancia se han de olvidar y desaparecerán o si continuarán latiendo en el espíritu de la persona. Perder esa experiencia conduce a una senectud negativa, conservarla es una garantía de una ancianidad positiva y provechosa.

En efecto, la profunda diferencia que existe entre un “ am haaretz ” y un “ talmid jajam ”, entre un ignorante y un estudioso (literalmente un “discípulo del sabio”) no es producto de la posición social o económica de la persona sino de su propia decisión.

Un am haaretz es quien en un momento dado de su vida decide que no tiene más nada que aprender, que ya es un niño grande que lo sabe todo; como resultado de esto, se va encerrando en su punto de vista hasta que se vuelve una caricatura del hombre, un “mono”, que repite lo que ya sabía de antes.

El talmid jajam , por el contrario, es alguien que siempre siente que tiene algo más que aprender, que tomando en cuenta todo lo que no sabe, todavía es un niño. Un alumno eterno como este es digno de envejecer de manera tal que no olvida y merece el honor de un rey. En sus brincos infantiles huye del cavod , del honor y la gloria, pero justamente por ello este lo persigue.

Cada uno de nosotros necesita de vez en cuando detenerse y preguntarse a si mismo, si prefiere llegar a la ancianidad como un mono o como un rey. Si palpita aun en su interior la urgencia del niño curioso y saltarín, que se entusiasma por aprender cosas nuevas o no. Sólo depende de nosotros.

El Regreso del Rey

Lo que dijimos hasta ahora en cuanto al individuo, puede aplicarse también a nivel general respecto del pueblo. Así como el hombre adulto que olvida su niñez envejece rápidamente, también el pueblo que olvida los sueños de su infancia corre el riesgo de perder el rumbo.

Y he aquí que uno de los sueños especialmente apasionantes de la infancia de nuestro pueblo es el establecimiento de un reino, con rey y palacio y todo, pero al estilo judío.

Por supuesto, este sueño hoy parece completamente ajeno a la realidad. Porque para un niño de diez años es legítimo jugar a los reyes y súbditos, pero en etapas más avanzadas esto parece ser algo rayano en lo infradotado. De la misma manera, en épocas antiguas era comprensible y aceptable la ambición de establecer un reino, pero desear esto en una era moderna y sobria como la nuestra ya pasa a ser algo primitivo.

Dejar de lado la idea del reinado proviene por supuesto de la aprehensión por las tiranías que vimos en los regímenes totalitarios y las cortes corruptas contra los que se levantó la revolución francesa.

Pero el ideal del rey judío es completamente diferente de este modelo y recuerda la diferencia entre los dos ancianos que vimos antes: el despotismo nace dentro de quien ostenta el poder absoluto; quien no tiene ninguna autoridad por encima de si se siente como un niño y se asemeja al anciano am haaretz cuyo destino es volverse inflexible y desarraigarse de su pueblo.

los pueblos de la tierra conocerán Tu Nombre y Te temerán, como lo hizo Tu pueblo Israel, y sabrán que esta casa que he construido abriga Tu Nombre. (I Reyes 8:41-3)

Entonces, el proceso de destrucción del Templo que en efecto tomó muchos años, tuvo distintas consecuencias. No sólo llevó a la trágica pérdida de nuestra capacidad de cimentar nuestra relación con el Creador, sino que también entorpeció y posiblemente dejó fatalmente anquilosada nuestra capacidad de influenciar a otras naciones con nuestras ideas únicas y nuestro compromiso con la verdad y la paz, tal como está revelado en la Torah.

En este artículo queremos explorar el significado de la conmemoración del diez de Tevet a la luz de nuestro rol de emisarios de Hashem para todas las naciones del mundo.

El ayuno del décimo

En el verso de Zechariah que hemos citado antes, el ayuno del “décimo mes” se refiere al del 10 de Tevet, el décimo mes del año judío, que rememora el comienzo del sitio de los babilonios sobre Ierushalaim hace 2430 años. Este sitio fue la primera etapa de la guerra que finalizó con la destrucción del Primer Templo.

Desde entonces, el pueblo judío ha ayunado en este día (ver también II Reyes 25:1 y Iejezkel 24:1-14).

De esto surge un interrogante simple: ¿Por qué los profetas y luego los sabios establecieron un ayuno este día? ¿Acaso porque denota un paso previo en el camino hacia la destrucción? Después de todo, el Templo fue el corazón del reino judío antiguo y este corazón no fue destruido hasta Tishah beAv (el 9 de Av), unos 20 meses después. ¿Por qué la conmemoración de Tishah beAv no es suficiente?

Para poder contestar a estas preguntas debemos asumir que efectivamente, el 10 de Tevet (y también el 17 de Tamuz, día en que el enemigo pudo perforar los muros fortificados de Ierushalaim) marca un evento en si mismo, que esta relacionado y al mismo tiempo es independiente de la destrucción final del Templo.

Para utilizar una metáfora, podemos decir que el Templo destruido veinte meses más tarde fue como un ave asesinada luego de cortarle las alas. Aunque el Templo estaba en pie luego del 10 de Tevet y el servicio sagrado continuaba, ya no servía de instrumento para lograr uno de sus objetivos más importantes para el que fue construido, como veremos a continuación. En ese día le fue cercenada el ala izquierda, con el establecimiento del sitio de Ierushalaim y el ala derecha el 17 de Tamuz, cuando el enemigo perforó las fortificaciones y entró en la ciudad sagrada.

En Cabalah, el ala izquierda simboliza el temor a Hashem, y en nuestro caso, la posibilidad del Templo de servir como un centro conglomerante del pacto universal del hombre con su Creador (que está basado en el temor respetuoso). Por su parte, el ala derecha simboliza el amor al Creador y en forma similar el rol del Templo como foco del pacto del pueblo judío con Hashem como Su pueblo elegido y amado (unión que está comparada con la del novio y la novia, retratada en el Cantar de los Cantares).

Los días de ayuno de Tevet

Siguiendo con el desarrollo de esta idea, debemos notar que el 10 de Tevet es en realidad uno de los tres días de ayuno consecutivos del mes. Tradicionalmente, sólo las personas intensamente devotas ayunan los otros dos, el octavo y el noveno del mes.

El día 8 del mes se estableció un ayuno en respuesta de la finalización de la traducción de la Torah al griego, que no llevó a ser una luz entre las naciones sino a la asimilación).

En generaciones posteriores, el ayuno del noveno día de Tevet fue identificado como el iortzait (el aniversario del fallecimiento en idish) de Ezra y Nejemiah, los dos líderes del retorno judío a la Tierra y del renacer espiritual que siguió a los 70 años de exilio babilónico y el logro de la reconstrucción del Templo Sagrado de Ierushalaim. Sin embargo, algunos son de la opinión que esta fecha fue establecida como un aniversario del nacimiento de Jesús, varios siglos más tarde.

De acuerdo con la tradición (ver El Libro de Nuestra Herencia), el primer día de Tevet fue también originalmente (previo a la victoria de los Macabeos) un día de ayuno, conmemorando la deportación del rey Iehoiajín y toda la elite de Ierushalaim por los babilonios, aproximadamente 9 años antes del sitio de la ciudad que culminó con la destrucción del Templo (ver II Reyes 24:8). Eventualmente, este ayuno fue reemplazado por la celebración de Janucah.

Para apreciar verdaderamente el significado de todos estos hechos, podemos conjeturar que “el ayuno del 10 de Tevet”, es la culminación e incluye a todos los demás días de ayuno que caen en los primeros diez días del mes y que en el futuro con la llegada del Mashíaj, se transformarán en grandes festividades de alegría. Si nuestra conjetura es correcta, entonces podemos preguntar: ¿Cuál será la naturaleza de estas festividades?

La futura fiesta del décimo mes

Hay dos pasajes en el Talmud que a primera vista parecen no estar relacionados, pero verlos juntos nos pueden dar una idea de cómo contestar estas preguntas.

Las Calendas: El primero es un pasaje del tratado de Avodah Zarah (8a). La Mishnah establece que las festividades de los adoradores de ídolos son tres: Calandes, Saturnura y Cartesem. El Talmud lo desarrolla luego y explica que Calandes (aparentemente es una versión anterior de las Calendas romanas) se celebra durante 8 días antes del solsticio de invierno.

El motivo para la celebración de estas calendas es traído por nuestros sabios. Relatan que Adam, el primer ser humano vio que desde el día en que pecó y comió del árbol del conocimiento del bien y del mal, las horas del día se iban acortando. Tenía miedo de que así sea cómo Hashem lo castigaba con la muerte, tal como le había advertido. El mundo se hacía más oscuro y como retornando al caos primordial (descrito en Génesis 1:2).

Como muestra de arrepentimiento, Adam ayunó y rezó durante 8 días. Una vez que el solsticio de invierno pasó Adam vio que los días se hacían más largos, concluyendo que este era el estado de cosas normal en la naturaleza, por lo que celebró durante 8 días. El año siguiente celebró alegremente los 8 días antes del invierno y también los 8 posteriores. El idólatra que vino a continuación de Adam mantuvo el recuerdo de este festival pero lo transformó en una celebración pagana.

El solsticio de invierno ocurre el 21 y el 22 de Diciembre, que en el calendario judío es alrededor del 1 de Tevet, entre la segunda parte de Kislev y la primera de Tevet (este año será el 13 de Tevet).

Janucah : Un segundo pasaje (Shabat 21b), acaso más familiar que el anterior, relata que las academias de Hillel y Shamai discrepan en el orden de encendido de las luminarias de Janucah. De acuerdo con el primero, el primer día se debe encender una vela y luego cada día ir agregando una, hasta llegar a 8. Pero de acuerdo con Shamai, el primer día se deben encender 8 luces e ir disminuyendo una cada día hasta el último día.

La Halajah adoptó la opinión de Rabí Hillel, pero de todas maneras es bien sabido que en el futuro, en los tiempos del Mashíaj se seguirá la opinión de Shamai (ver Mikdash Melej en el Zohar I, 17b).

Los maestros jasídicos explican con respecto a las diferencias de opinión entre esas dos academias, que procediendo en el futuro de acuerdo con la opinión de Shamai no se contradice la visión de Hillel, ya que este acepta que en el futuro será como Shamai. ¿Cómo podemos entender esto respecto al encendido de las luminarias de Janucah? ¿Cómo podremos incrementar y disminuir simultáneamente el número de velas cada noche? Ya que mientras que en los mundos superiores dos afirmaciones contradictorias pueden existir simultáneamente, en nuestro plano físico no.

Entonces debemos proponer otra conjetura: Encenderemos una vela el primer día agregando otra cada noche (en los días en que la luz del sol disminuye, característico de nuestro estado presente de exilio, cuando la ley está de acuerdo con la escuela de Hillel) hasta llegar a las 8 luminarias, y luego disminuirémos nuevamente una vela cada día (cuando la luz del sol se incrementa, de acuerdo con el estado futuro característico de la redención, cuando la ley está de acuerdo con la escuela de Shamai) que se encenderá el 10 de Tevet. Por lo tanto, se encenderán velas en todos los días del principio de Tevet.

Como Kislev puede tener 29 o 30 días, en algunos años (como el actual 5768) hay 15 días entre el 25 de Kislev (el primer día de Janucah) y el 10 de Tevet, pero en otros hay 16. Así encenderemos 8 velas en Janucah y 7 hasta el 10 de Tevet. Veamos algunas consecuencias matemáticas de lo que acabamos de ver. Durante los 8 días de Janucah encendemos 36 velas:

$$1 \text{ más } 2 \text{ más } 3 \text{ más } 4 \text{ más } 5 \text{ más } 6 \text{ más } 7 \text{ más } 8 = 36$$

llamado también el “triángulo de 8”. Si Kislev tiene 29 días, entonces encenderemos otro “triángulo de 7” los siguientes siete días, o sea 28 velas:

$$7 \text{ más } 6 \text{ más } 5 \text{ más } 4 \text{ más } 3 \text{ más } 2 \text{ más } 1 = 28$$

En total encenderemos 64 luminarias que es 8 al cuadrado:

$$1 \text{ más } 2 \text{ más } 3 \text{ más } 4 \text{ más } 5 \text{ más } 6 \text{ más } 7 \text{ más } 8 \text{ más } 7 \text{ más } 6 \text{ más } 5 \text{ más } 4 \text{ más } 3 \text{ más } 2 \text{ más } 1 = 64$$

Al hacer esto, hemos expandido el triángulo de 8 de Janucah a un cuadrado de 8. En Cabalah, los números cuadrados, como el 64, representan una inter inclusión perfecta (hitkalelut en hebreo). Entonces, al agregar 7 días más, hemos creado un estado perfecto de interinclusión, la característica esencial de una realidad rectificada. En los años en que

Kislev tiene 30 días, encenderemos 36 velas adicionales, dándonos un total de 72, formando la figura de una “diamante” de 8:

1 más 2 más 3 más 4 más 5 más 6 más 7 más 8 más 8 más 7 más 6 más 5 más 4 más 3 más 2 más 1 = 72

Lo que vimos que se produjo de estos dos pasajes del Talmud es entonces una trama que conecta Janucah con el 10 de Tevet como una extensa festividad que será posible en la futura festividad de Tevet.

Ocho días de luz para las naciones

Volvamos nuevamente al 10 de Tevet. Como se presenta en nuestros días esta fecha representa la pérdida de nuestra capacidad, como Pueblo Judío, de hacer brillar la luz de la Torah y su verdadero mensaje de paz hacia las naciones del mundo. Este día sirve como recordación colectiva de cuando perdimos la posibilidad de influenciar y esclarecer a otras naciones acerca del Creador y su pacto con Él.

En otras palabras, desde 10 de Tevet hasta el 9 de Av del año en que el Templo fue destruido, ya no pudo servir como un punto focal del pacto universal entre el Todopoderoso y la humanidad, porque las naciones estaban ahora poniendo sitio a Ierushalaim y estaban decididos a destruirla. Ya no podía ser el símbolo universal de paz y verdad para el mundo entero.

Desde entonces, quedó sólo como foco del pacto especial entre el Pueblo Judío y Hashem, pero dejó de servir como fuente de inspiración y sabiduría para guiar la relación entre los judíos y los pueblos del mundo. Cuando Ierushalaim quedó aislada ya no podíamos competir por el corazón de la humanidad, por la dirección que el mundo habría de tomar. Quedamos solos con nuestros asuntos personales y ya no pudimos ver la imagen global del tikún olam, la rectificación del mundo entero.

Por eso cuando ayunamos hoy el 10 de Tevet también estamos lamentando la reducción de la Torah al griego, un hecho que no sólo no probó ser un conducto para llevar el mensaje de la Torah al mundo exterior, sino que de hecho se transformó en un escollo, porque la Torah se vio de ahí en adelante como otra fuente de sabiduría espiritual entre miríadas de otras, dando lugar a la asimilación, el helenismo.

La vida de Jesús probó ser un escollo más grande aun que el anterior, por cuanto que sus seguidores urdieron el intento más desastroso de la historia judía de llegar a las naciones del mundo, socavando así la visión de la Torah de que seamos una luz entre las naciones del mundo. La substitución de la verdadera salvación por otra falsa, llevó a muchos judíos a abandonar sus raíces y adoptar una falsa religión.

El exilio de la elite del reino de Iehudah, de aquellos individuos profanos y versados en la retórica popular del momento ocurrido el primero de Tevet, también cayó sinceramente dentro de la categoría de eventos que llevaron a la pérdida de nuestro mensaje universal y su total distorsión en manos de otros.

Entonces, podemos suponer que la celebración que comienza el octavo día de Janucah y continua durante los siguiente siete u ocho días, celebrará el despertar judío en aras de la tarea del tikún olam, una propuesta renovada para el corazón de la humanidad. Así como los días se prolongan y hay más luz natural del sol, la continua disminución de las velas que se encienden hasta ese día 8 simbolizará la necesidad cada vez más pequeña

de luz artificial proveniente de la mano del hombre, indicando que brilla cada vez más fuerte la luz natural divina de Hashem. El propio Creador se vuelve nuestra luz. Durante los 8 días de Janukah conmemoramos la victoria tanto militar como cultural de la Torah sobre el paganismo, de la misma manera durante los 8 de la festividad de Tevet nos regocijaremos con la renovada influencia del mensaje de la Torah y con los frutos del pacto con el Todopoderoso que serán disfrutados por toda la humanidad. Celebraremos nuestro renovado compromiso de guiar al mundo, de actuar como una luz entre las naciones a través de la paz y la verdad.

Desde el mensaje para las naciones hasta el Templo

¿Cómo ocurrirá el proceso de la reconstrucción del Templo?

Puede ser que primero se construya el Templo y después sus alas se extenderán para por un lado reavivar nuestra identidad nacional (el ala derecha que fue cercenada, como dijimos, el 17 de Tamuz) y por otro nuestro alcance universal (el ala izquierda que fue cortada el 10 de Tevet).

Pero también puede ser (y esto es más probable) que nuestro renovado interés en rectificar el mundo y en influenciar a la humanidad con el mensaje universal que se encuentra en la Torah reavive nuestro interés por el Templo y nos impulse a esforzarnos por construirlo pronto en nuestra época.

Como sea, este análisis puede ayudarnos a enfocar nuestros pensamientos y sentimientos en este ayuno especial del 10 de Tevet. Ayunamos y nos lamentamos por la pérdida de nuestro rol de guías espirituales y físicos de la humanidad y rezamos y nos comprometemos nuevamente a reencontrar la fuerza necesaria para volver a exponer el profundo mensaje que la Torah tiene para toda la humanidad.

SHABAT SHALOM

Con bendiciones de la Torá y de la Tierra de Israel

Jaim M. Frim

Departamento Habla Hispana

Instituto Gal Einai de Israel

Si no quiere seguir recibiendo este email semanal, envíe un email a spanish@inner.org, con la palabra “desuscribir” y será eliminado de nuestra lista de distribución.